

MILICIANOS: No olvidemos que los traidores no sienten ninguna clase de escrúpulos al ametrallar a los pequeños; figuraos lo que serían capaces de hacer con los mayores si pudieran pasar.

Lo único digno en estos momentos decisivos es pasarlos y aniquilarlos para siempre.

Año 1

COLUMNA MANGADA

El Escorial, 4 de Noviembre de 1936.

Núm. 36

## LAS JORNADAS DECISIVAS Y DIFICILES, SON LAS PRECURSORAS DE LA VICTORIA

Una de las cosas, que contribuyen no pocas veces, a lesionar la alta moral de nuestros combatientes, son las noticias que nos llegan de otros frentes distintos al que nosotros prestamos nuestros servicios.

Y esto camaradas, no tiene ni la menor justificación posible, pues que con sólo la duda causamos a nuestros compañeros, de aquellos otros frentes, una grave ofensa moral, al mismo tiempo que nos torturamos la imaginación queriéndonos explicar ciertas actitudes y movimientos, de nuestras fuerzas, que más que a la presión del enemigo, responden y son originadas por mandatos superiores y con designios que no podemos saber, ni debemos discutir.

Tenemos que saber y ya lo sabemos desde el comienzo de esta contienda, que todos, absolutamente todos los que empuñamos las armas para acabar con las huestes fascistas, sabíamos de antemano lo que el enemigo representaba para nuestra patria, y todo el baldón de inominia que sobre ella hubiera caído de salir triunfante la traición.

Así, pues, para templar nuestros nervios debemos tener siempre presente que en todos los sitios donde esté un combatiente nuestro, allí tiene el fascismo una barrera infranqueable, que podrá permanecer más o menos tiempo estacionario en sus líneas, según convenga y lo ordene el mando, que, aunque pequemos de machacones, no debemos desoir, y estar siempre y en todo momento pendientes de sus mandatos, para cumplirlos con precisión matemática, fuere lo que fuere, pues las rectificaciones a lo ordenado en la guerra suelen costar bien caras.

Además de que causamos la ya dicha ofensa moral a los

### En todos los frentes está el pueblo

demás compañeros, la preocupación del cómo se está en otros lugares de la lucha hace, si no vienen las noticias como nosotros deseáramos, que nuestra moral baje, exponiéndonos con ésto a que con esa

distracción incumplamos nuestros objetivos y nos pase lo que cuentan le ocurrió a un vecino de cierto pueblo, que se murió porque a un coteráneo le hicieron el chaleco estrecho.

INVENCIBLES, por Arencibia



Hay que recoger la moraleja en la parte que a nosotros nos afecta, o sea, bien está que pensemos en todos los que luchan en nuestras filas, porque todos vamos a la consecución del mismo noble fin, y porque además todos somos los hijos del trabajo, pero lo que no debemos es dejarnos influir por nada de cuanto pase en otros frentes, ni en pro ni en contra, sino que tengamos presente que la guerra ha de ganarse, como dijo Lenin, «como si de cada uno de nosotros dependiera el triunfo».

Cada soldado, cada miliciano, cada hombre en fin, debe estar dispuesto a que por el sitio que él ocupe no puede ni debe pasar el enemigo, aunque le dijeran que ya estaba el mundo entero en poder del enemigo, y que sólo quedaba él por rendirse.

Y si todos pensamos así, con respecto al palmo de tierra que vamos ocupando, no dudéis que el aplastamiento total de los traidores y sus huestes mercenarias, no se hará esperar.

### ULTIMA HORA

“La capital de España no ha alejado completamente el peligro, porque eso no ha de hacerlo hasta que los rebeldes capitulen; pero el momento más difícil ha pasado y la lucha seguirá fuerte, corajuda, hasta el glorioso final.

Esperemos el triunfo, y, entretanto, a batirse todos, cada uno en su puesto, contra el fascismo y la reacción.”

“De Informaciones”

El ropaje no cuenta, sus balas, expresión sólida de una idea, irán al mismo blanco: El corazón del fascismo.